

INTERVENCIÓN
HOMENAJE VÍCTIMAS DEL TERRORISMO
Pamplona 10 de marzo de 2018

Presidenta del Gobierno, presidente de la Federación Navarra de Municipios y Concejos, familiares y víctimas del terrorismo, representantes públicos, amigas y amigos todos.

Esta semana, el pasado miércoles 7 de marzo, se cumplían 10 años del asesinato del exconcejal socialista en Arrasate-Mondragón, Isaías Carrasco Miguel; unos días antes, el 4 de marzo, se cumplían 27 años del asesinato en Valencia del delegado de la constructora Ferrovial, José Edmundo Casañ; y el próximo 16 de marzo, hará 8 años que ETA cometió su último asesinato, esta vez en Francia, asesinando a un policía local francés. Con este asesinato, ETA ponía fin a una escalofriante cuenta que sumó 829 asesinatos, y cientos, miles, de víctimas, que ocupan muchos días en los distintos meses del calendario.

Afortunadamente hace ya 8 años, 2.920 días que ETA no asesina, no mutila, no amenaza, no cercena nuestra libertad. Quiero traer a la memoria lo que recientemente una víctima del terrorismo en el Parlamento de Navarra, en este caso una víctima del IRA, Alan Brige decía, “si los pactos de viernes santo hubieran llegado 10, 20 años antes nos habríamos ahorrado miles de víctimas”. Si el abandono de la lucha armada de ETA hubiera llegado antes de ese marzo de 2010 nos habríamos ahorrado miles de víctimas, cientos de asesinatos, miles de familias rotas.

Zalantzarik ez dago: gatazka etiko bat badago oraindik ere bizirik dirauena, eta gatazka horren jatorria da indarkeriari, zenbaitetan, babes esplizitua eman zaiola. ETAk indarkeria behin betiko utzi izana albiste positiboa izan zen, desiratua, etorkizun itxaropentsu bat ireki zuena, eta horri dagokionez, ETARI behin betiko desagertzea baizik ez zaio geratzen, eta hari babesa edo justifikazioa eman ziotenei, giza eskubide eta printzipio demokratikoen erabateko onarpena, iraganari buruzko irakurketa kritiko bat eginez.

Les decía que...no cabe duda de que persiste un conflicto ético que proviene de la justificación y, en algunos casos, apoyo explícito que se ha dado a la violencia. El cese definitivo de la violencia de ETA fue una positiva y deseada noticia que abrió un horizonte esperanzador y, en este sentido, a ETA sólo le queda desaparecer de forma definitiva y a quienes la apoyaron o justificaron asumir plenamente los derechos humanos y los principios democráticos desde una lectura crítica de su pasado.

Como Presidenta de la primera institución de Navarra, el Parlamento, representante de la pluralidad y diversidad de nuestra querida Comunidad Foral, quiero señalar que el rechazo a la violencia, al terrorismo venga de donde venga, pero el que explícitamente hace referencia a ETA ha sido reiteradamente condenado y rechazado.

Quiero recordar que la Cámara Foral que represento ha pasado de las 3, 5, iniciativas registradas y presentadas contra la actividad terrorista de ETA, en la época más dura de su siniestra actividad, las décadas de los 80 y 90; a las 23 iniciativas presentadas en la actual legislatura en relación al rechazo del Parlamento a la actividad y a los asesinatos perpetrados por la banda terrorista ETA.

Nadie podrá acusar a esta Cámara, representación del pueblo de Navarra, que no se ha manifestado rotundamente, reiteradamente contra la barbarie de ETA, el Parlamento de Navarra ha apoyado a las familias de las víctimas, las acompañamos, las ayudamos a recorrer este duro camino en que las han sumido.

Orain, banda terroristaren etengabeko mehatxua eduki gabe zortzi urte iragan ondoren, memoria, justizia eta erreparazioaren defentsa abiapuntutzat hartuz eta itxaropena jarritz lauko gobernutik irekitzen tematu garen bake-bidean, Nafarroako erakundeetatik lan egin eta lagundu behar dugu elkarri aurrez aurre begiratzeko moduko gizarte bat eraikitzeko; zintzotasunetik, gorrotorik gabe, aiherrik gabe, orainaldi eta geroaldi bat eraikiko dituen. Eta orainaldi eta geroaldi horietan partekatu ahalko ditugu batzen gaituzten gauza on ugari guztiak.

Reflexionaba que...ahora, y tras 8 años sin la amenaza constante de la banda terrorista, desde la defensa de la Memoria, de la Justicia y de la Reparación, y con la esperanza puesta en la necesidad de que el camino de la paz que nos hemos empeñado en abrir desde el cuatripartito, desde las instituciones de Navarra, ahora decía, debemos trabajar y contribuir a construir una sociedad que se mire de frente, que desde la franqueza, sin odio, sin rencor, construya un presente y un futuro en el que podamos compartir tanto bueno que nos une.

En Navarra tenemos buenos ejemplos de asociaciones, que representan a miles y miles de familias, que nos han dado ejemplo de cómo desde la Verdad, la Justicia y la Reparación, se puede construir la Paz, construir esos espacios en los que encontrarnos, aprender a aceptar el consuelo incluso de quién nos infringió el dolor o miró para otro lado.

Como decía debemos apostar por la construcción de una memoria crítica con el pasado e inclusiva de todos los sufrimientos. Es un objetivo deseable, e incluso necesario, que socialmente compartamos un relato básico que revele todas y cada una de las vulneraciones acaecidas desde una perspectiva de los derechos humanos. Como garantía de no repetición, este ejercicio de memoria debe basarse en el respeto a la dignidad de las víctimas y en la deslegitimación de la violencia.

Desde las Instituciones y la propia sociedad se debe continuar avanzando en el reconocimiento de cada víctima desde su especificidad. Todas tienen derecho a la justicia, la verdad y la reparación. Y en tal sentido son iguales, aunque no lo son las violencias que las han generado, ni sus significados o la respuesta social que obtuvieron.

No olvidemos tampoco que esta labor de Memoria debe conllevar una asunción de responsabilidades sobre la violencia que se ha apoyado. Más aún, debe realizarse con independencia de otras violencias y a pesar de que otros todavía no lo hayan hecho.

Porque no se puede apagar el fuego con fuego, sino con agua.

Tamalez, ETA banda terrorista amaitu den honetan, ez dugu indarkeria terroristarekin amaitu, zeren eta terrorismo jihadistak ere jo baikaitu eta mehatxu gisa ageri baita, beldurra gure bizitzetan inokulatuz basakeria indiskriminatuaren bitartez.

Comentaba que...desgraciadamente, con el fin de la banda terrorista ETA no hemos acabado con la violencia terrorista, ya que el terrorismo yihadista también nos ha golpeado, y se erige en amenaza a través de la barbarie indiscriminada, la inoculación del miedo en nuestras vidas.

Y nada mejor para combatir el miedo que la solidaridad, la integración y el trabajo en la desradicalización.

Es importante dar el protagonismo a la cooperación intergubernamental y desde luego una mayor implicación de la Unión Europea en garantizar la paz, el retorno, la reparación y la justicia para las víctimas y los desplazados de las guerras cruentas, sobre las que tenemos nuestra cuota de responsabilidad.

Es muy fácil firmar declaraciones institucionales condenando actos terroristas, que se suman al dolor por la pérdida de seres humanos, por el dolor de sus familiares y allegados, pero tras la firma de dichas declaraciones continuamos con políticas que no cortan las vías de financiación y abastecimiento logístico del Estado Islámico, ni de países que nutren de armas a los países en conflicto o que sufren a diario los actos terroristas; debemos trabajar más en neutralizar sus redes de captación y adoctrinamiento; cambiar las políticas en cuanto a los apoyos a las fuerzas democráticas en el mundo árabe; reforzar a la sociedad civil en Siria e Irak y acabar con las guerras en estos países.

Y por supuesto proteger a los refugiados, acabar con las mafias que trafican con personas y, combatir la xenofobia que está tomando a los refugiados como cabeza de turco, que es justo lo que quieren los terroristas.

Por último, y hablando de violencias, y aunque existen muchas discusiones en la sociedad sobre si considerarlo o no terrorismo, lo que está claro es que también es urgente y necesario considerar la violencia machista en un contexto que causa terror, aislamiento, y muchas víctimas año tras año.

Comprometer a todos los partidos políticos y gobiernos a luchar contra esta lacra desde esa perspectiva es necesario para poder abordarlo de una manera integral. Es la responsabilidad

de las instituciones públicas proteger a todas las personas de las amenazas y del terror, también a las mujeres, porque es su obligación garantizar los derechos humanos.

Amaitzeko, gustatuko litzaidake berriz esatea ezen, terrorismoren aurkako borrokan, edozein terrorismoren aurkakoan, giza eskubideen defentsaz ari garela, bizitzaren defentsaz.

Para terminar, me gustaría insistir en que en la lucha contra el terrorismo, en cualquier clase de terrorismo, estamos hablando de la defensa de los derechos humanos, la defensa de vida.